

JORNADAS DE ESTUDIO EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

Nombre y apellido	Pertenencia institucional	Email
Milagros Luján Oberti	UBA, UBACYT	milagrosoberti@outlook.com
Mesa 12: Medios de comunicación y desigualdades: entre representaciones mediáticas y rutinas de producción. Coordinadores: Julieta Concilio, Bárbara Mastronardi y Mauro Vázquez.		

Medios de comunicación e infancias normalizadas: el rol de los medios en la instalación de sentidos y representaciones del Trastorno del Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) en Argentina 2016-2017.¹

1. Introducción

La pregunta por las infancias desde una perspectiva histórica invita a recorrer las mutaciones que se han producido en la experiencia infantil, teniendo en cuenta los profundos cambios económicos y culturales desde el siglo XX que marcan nuestra contemporaneidad (Carli, 2011). La infancia ya no puede ser nombrada en singular, no sin negar la subjetividad compleja que las caracteriza atravesada por discursos, prácticas, disciplinas, políticas, saberes, etc. a lo largo de la modernidad. Pensarlas heterogéneamente nos abre un abanico de diferencias, pero también de desigualdades, que es preciso no esencializar.

Desde el recorte particular de los estudios sobre las representaciones mediáticas de la subalternidad, los medios de comunicación juegan un papel clave en la construcción de la desigualdad social. Abordados como dispositivos sustanciales en la construcción de identidades, estigmatizaciones y alteridades, producen mecanismos de legitimidad y técnicas de poder y control que le son propias. Afirmamos que los medios son actores que conforman regímenes de visibilidad, interviniendo en la formación y circulación de representaciones sociales (Moscovici, 1979).

¹ Este trabajo se realizó en el marco del proyecto UBACyT *Salud Mental, Infancia y Derechos Humanos. De trastornos mentales, saberes profesionales y manuales psiquiátricos: las infancias normalizadas en el siglo XXI*, del Instituto de Investigaciones Gino Germani, cuyas integrantes son: Silvia Faraone, Eugenia Bianchi, Ana Valero, Flavia Torrecelli, Constanza Leone y Milagros Oberti.

JORNADAS DE ESTUDIO EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

En esta línea, retomamos las representaciones de una infancia en particular, objeto de los procesos de medicalización y normalización. Afirmamos su carácter de subalternidad en tres sentidos: a) En tanto voces deslegitimadas, ante el mundo de los adultos; b) Con respecto a las brechas sociales que separan y segregan infancias según clase social, acceso a la educación, cuidados, etc. y c) Como productos del mecanismo de clasificación de normal/anormal y de desigualación puesto en marcha por los discursos mediáticos, originado por otros procesos complejos, respecto de los sentidos y representaciones que cargan las infancias diagnosticadas de alguna patología, síndrome o trastorno, diferenciadas de aquellas infancias no diagnosticadas. Es este último nudo problemático el que nos interpela al preguntarnos por cuáles son los sentidos sobre el presente y el futuro, las expectativas y los miedos que cargan estas infancias imbricadas en un proceso de medicalización que no cumplen con los requisitos de una infancia normalizada. Los que se presentan como problemas para una infancia específica, son los deseos para otra, contruidos desde los mecanismos dominantes y hegemónicos de rendimiento, aprobación, beneficio, etc. En este sentido, retomamos como caso ejemplar al proceso de detección, diagnóstico y tratamiento del Trastorno de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad (TDAH).

El objetivo de esta ponencia será presentar algunos resultados respecto del análisis de la prensa gráfica nacional, provincial y local temporalmente delimitado por el periodo 2016 – 2017 acerca de los discursos, sentidos y representaciones que se ponen en circulación sobre infancias y TDAH. Aunque trabajamos con la hipótesis de que los medios de comunicación no transmiten una postura única acerca del diagnóstico y tratamiento del trastorno, el rol de los psicofármacos y los manuales de clasificación, si se detectan y rastrean sentidos anudados respecto de una infancia que se pretende como normal y sentidos sobre infancias que no entran en esta clasificación, nutriendo una desigualdad muy específica que analizaremos en la presente ponencia.

2. Metodología

En ese marco, nuestra investigación tiene como horizonte principal indagar detenidamente los medios de comunicación con las herramientas dispensadas por las ciencias de la comunicación, tales como: los discursos (Verón, 2004), operaciones de sentido (Contursi y Ferro, 1999), acentos valorativos (Voloshinov, 1929), cadenas significantes

JORNADAS DE ESTUDIO EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

(Laclau, 1990), puntos de almohadillados, donde llegan a anudarse el significado y el significante (Lacan, 1990), entre otras. La investigación crítica en comunicación permite dar cuenta de fenómenos sociales, sentidos relevantes y transformaciones de las relaciones sociales en un escenario dado.

En cuanto a la estrategia metodológica, nuestra investigación se cimenta en el estudio documental de fuentes secundarias. Según la clasificación de MacDonald y Tipton (Valles, 2000) dentro de los documentos escritos, nos dedicamos a la prensa escrita online (periódicos y revistas) de alcance nacional, provincial y local. Se relevaron un total de 34 noticias. La técnica de análisis a utilizar es la del análisis documental de artículos periodísticos (Valles, 2000) a partir de conglomerados de sentido detectados en el desarrollo de la investigación.

3. Núcleos problemáticos: los procesos de medicalización y las infancias normalizadas.

El marco teórico construido para tal fin se asienta en tres núcleos problemáticos: i) La medicalización como un proceso que no solo refiere a la medicina; ii) La infancia como sujeto colectivo históricamente objetivo de control y normalización; y iii) Los medios de comunicación comprendidos en tanto dispositivos de saber, poder y subjetivación. Este último punto será desarrollado en el siguiente apartado por su relevante incumbencia con el TDAH y, por ende, con los fines de esta ponencia.

Primero en principal, desandaremos el concepto de medicalización entendido como un proceso histórico abordado desde múltiples campos y tradiciones, que se fue transformando con el correr del tiempo y los cambios económicos, políticos y culturales vividos por la sociedad en los últimos cuarenta años a nivel local y global. Quien primero lo acuña es Ivan Illich (1975) como un término que define un proceso que se extiende en la sociedad, por el cual los médicos se ocupan y tratan problemas que atañen al bienestar humano. De esta forma, los procesos y problemas asociados a características intrínsecas de la vida, tales como: la sexualidad, la infelicidad, el envejecimiento y la muerte, entre otros, son tratados en términos de problemas médicos, es decir como enfermedades, síndromes o padecimientos.

En otros términos, la medicalización fue entendida como estrategia de gobierno o estrategia biopolítica de las poblaciones por Michel Foucault (1997), al ampliar la medicina su esfera de jurisdicción en el siglo XVIII hacia cuestiones de agua, saneamiento, urbanística,

JORNADAS DE ESTUDIO EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

higiene, etc. Este desborde de incumbencia la dota de funciones de control y normalización de los cuerpos individuales y sociales. La medicalización de la sociedad fue un proceso a partir del cual la medicina se convierte en específicamente social (Rosen, 1985; Castel, 1980).

Sumamos los aportes de Peter Conrad para seguir con la comprensión del fenómeno de la medicalización, quien considera que la clave de este proceso está en la definición de un problema en términos médicos, así, se utiliza un lenguaje médico para describirlo, se adopta un marco médico para entenderlo y/o se utiliza la intervención médica para tratarlo (Conrad, 1992). Por otro lado, atendemos a los estudios actuales de Conrad y su equipo para dar cuenta de que en el siglo XXI, el abordaje de la problemática de la medicalización, no se centra en la influencia de los médicos, ni en los descubrimientos médicos y científicos. Su aporte consiste en enfocarse en la creación de mercados y su impacto en la medicalización, particularmente de los problemas de la vida convertidos en trastornos (Conrad y Leiter, 2004) y en aquellos actores no médicos imbricados en el fenómeno. Lo que actualmente es novedoso es la expansión de la esfera en la que la medicina funciona como agente de control social y vuelve trastornos los problemas de la vida cotidiana.

En segundo término, el problema de las infancias normalizadas, objeto de interés y de estudio de los derechos humanos, la salud mental y las ciencias sociales. Desde el control social (Pitch, 1996), la infancia aparece como ejemplo emblemático para comprender cómo se han aplicado estrategias de control y disciplinamiento de individuos y poblaciones a partir del siglo XVIII en las sociedades occidentales (Rose, 1998). Así, las infancias normalizadas, han sido parte de acciones de control propias del proceso de medicalización, en donde comprendemos que han constituido un sujeto subalterno, pasivo, de derechos vulnerados que comprende una voz oculta y deslegitimada (De Certeau, 1996; Ginzburg, 2016).

Un antecedente analítico es la noción de infancia anormal (Foucault, 2005; Bernstein, 1986), que respondía a estrategias normalizadoras exigidas por las nacientes relaciones de producción capitalistas. En estos procesos ha sido clave el rol de la medicina, la psiquiatría, y la psicología (Castel, 1980; Rose, 1998), así como el de las tecnologías e instrumentos por ellas aplicadas. De esta forma, la infancia se ha constituido históricamente como blanco eminentemente gobernable y, con ello, como excusa y acceso al gobierno de otros colectivos sociales como la familia y la escuela (Rose, 1998).

JORNADAS DE ESTUDIO EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

Finalmente, retomando el proceso de medicalización y el de control por vía de patologización de la infancia, dentro de los diferentes diagnósticos, retomaremos el TDAH, el más persistentemente estudiado en particular, en los trabajos de Peter Conrad, y colaboradores, donde lo toma como ejemplo prototípico de las transformaciones en los procesos de medicalización de la sociedad (Conrad y Bergey, 2014). En este complejo se destacan los actores no médicos, como los medios de comunicación y sus formas de representación y circulación. Este tercer núcleo de problemas lo retomaremos en el apartado siguiente.

4. El caso testigo del Trastorno de Déficit de Atención con o sin Hiperactividad y los medios de comunicación

El TDAH se vuelve ejemplo prototípico de las transformaciones en los procesos de medicalización de la sociedad por varios motivos (Conrad, 2014). Por un lado, en la década de 1980 con el TDAH se ilustró la medicalización de la anormalidad y amplió el análisis a otros actores e instituciones, como la escuela, la familia y las compañías farmacéuticas (Conrad, 1982). En los „90, incluyó a la hiperactividad como ejemplo de medicalización de la infancia y argumenta que se trata de un segmento etario de interés a los efectos del control social, depositario de sanciones y reglamentaciones y acciones de prevención y protección (Conrad, 1991). Sumamos a estos estudios, el análisis de TDAH como diagnóstico pionero en el uso de psicofármacos en infancias (Healy, 2002).

Por su parte, el TDAH ha tenido varios momentos históricos que no repararemos aquí, aunque si nos interesa aclarar que hace su primer ingreso al Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders III (DSM) en 1980. La descripción del trastorno, para ser comprendido, precisa de otras características: es un diagnóstico medicalizado, con alto uso de fármacos para la patología, que cada vez más se incrementa en adultos y se amplía hacia todo el planeta (Conrad, Bergey, 2014). Como hemos adelantado, se destacan en este proceso la relevancia de los actores no médicos, como la industria farmacéutica y la producción y dispensación de metilfenidato y atomoxetina, así como la penetración del DSM en el mundo. Para este trabajo nos centraremos en los medios de comunicación que ponen a circular discursos y representaciones en la sociedad. Los comprendemos bajo la forma de dispositivos, como máquinas para hacer ver y para hacer hablar, configurados bajo formas de organizar lo visible

JORNADAS DE ESTUDIO EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

y lo enunciable (Deleuze, 1990). En este sentido “el poder de un medio de información es antes que nada el de una máquina capaz de organizar el espacio y el tiempo en que las palabras y las formas se agregan o desagregan, se refuerzan o se anulan” (Rancière, 2010: 85).

Retomamos los estudios de la comunicación y sus herramientas de análisis que, al contrario de la lingüística clásica, apelan al análisis del discurso que supone un carácter abierto e incompleto de lo social, bajo la afirmación nodal de que ningún significado es fijo, sin olvidar que justamente la fijación del sentido es un terreno de disputa, de lucha social (Voloshinov, 1929). Las prácticas hegemónicas, como las de los medios de comunicación, intentan suturar la apertura constitutiva de lo social, fijando el sentido que totaliza una ideología (Laclau y Mouffe, 1987). Estas fijaciones incompletas, le brindan carácter precario a lo social, admitiendo antagonismos que resultan en una lucha ideológica en la superficie del discurso por fijar la significación. Desde esta perspectiva estudiamos la constitución del sujeto en función de la alteridad y la diferencia, en la inmanencia de una relación de otredad. El sujeto, entonces, se conforma en relación a un otro radicalmente diferente, en un vínculo que lo constituye en tanto tal en su inserción compleja en el mundo social (Laclau, 1990; Hall, 2003).

En ese marco, nuestra investigación tiene como horizonte principal examinar rigurosa y sistemáticamente una zona de análisis que exhibe una vacancia en el campo de los estudios dedicados a la temática; esto es, indagar detenidamente los medios de comunicación con las herramientas dispensadas por las ciencias de la comunicación. La investigación crítica en comunicación, en tanto producción de significaciones, permite dar cuenta de las inscripciones de los fenómenos sociales en coyuntura, de los sentidos relevantes y la transformación de las relaciones sociales de dicho horizonte. Aportan una nueva mirada al problema permitiendo analizar procesos sociales concretos, a la vez que producen nuevos conocimientos y lecturas.

5. Resultados

El escenario que plantean la conjunción de estos procesos le brindan una complejidad particular que nos convoca a retomar la categoría de infancia desde otros espacios, brindándole textura y complejidad a la luz de los desprendimientos actuales de la medicalización (Faraone y Bianchi, 2018). Las mutaciones de la experiencia infantil

JORNADAS DE ESTUDIO EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

imprimen huellas en la vida cotidiana, la esfera pública, los saberes expertos, etc. que van demarcando los requisitos de aquello que aparecerá como una infancia normal bajo diferentes regímenes de verdad y visibilidad, en un momento determinado.

Ante este contexto, la pregunta por cuál es aquella infancia que legitiman los medios de comunicación y qué representaciones mediáticas de lo subalterno son puestas a circular, implica mapear un campo complejo, signado por un mosaico de actores en pugna por el anudamiento del sentido. Este crisol de voces es conformado por profesionales médicos (pediatras, psiquiatras, neurólogos, etc.), profesionales de las ramas de la salud mental (psicólogos, terapeutas ocupacionales, psicomotricistas, etc.), familia (con mayor presencia de las madres), maestros y directivos de la escuela, organizaciones y fundaciones, actores políticos, etc. que se homogeneizan bajo la invisibilización de la presencia infantil, acorralada entre las disputas sobre los roles del resto de los actores.

En esta línea, en la mayoría de las notas periodísticas se lee lo siguiente: “la inclusión en el sistema educativo es desastrosa” (El Tribuno, 31/07/16), “nos dicen (a los padres) que son niños malcriados, niños berrinchudos o consentidos y terminamos en terapia nosotros porque somos malos padres” (Tiempo Sur, 22/04/2017), “es difícil porque los colegios no siempre comprenden la problemática y los niños y los padres no encontramos respuestas” (La Voz, 01/06/2016), etc. Lo que aquí se nos presenta es un campo complejo de disputas en torno a responsabilidades de la familia y la escuela que cristalizan, muchas veces, la crisis actual de las mismas. Estas tramas semánticas esconden una beta moral bajo la forma metafórica de un mundo pasado bueno, inocente, de ayuda mutua y sin crisis, a tiempos modernos donde estos valores se han perdido a causa de; divorcios, videojuegos, mala alimentación, drogas, el atraso de los conocimientos escolares, aburrimiento, falta de atención, etc. Este acento valorativo sobre el presente en detrimento del pasado es una puerta de ingreso a la pregunta sobre el porvenir de las infancia diagnosticadas ya que “las fricciones en la vida familiar y escolar se perfilan como indicadores de futuros fracasos académicos, laborales y afectivos, de delincuencia y abuso de sustancias” (Bianchi, 2015a).

En segundo término, la frecuencia con que el “fracaso escolar” y, seguidamente, el “fracaso en las relaciones sociales” aparecen como conjuntos de problemas nos brinda otra pista. Ambos significantes son decididamente mostrados y enunciados por los dispositivos

JORNADAS DE ESTUDIO EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

comunicacionales e informativos, ocultando la raíz neta neoliberal propia de la coyuntura. Cada época exhibe especificidades en la estructura económica, política y cultural. Estas permean los saberes técnicos para el diagnóstico de colectivos asociados a la disfuncionalidad en relación a reglas de normalización y conductas esperadas (Bianchi, 2015b). Así, el fracaso en la escuela y en las relaciones sociales se desprenden de su carácter problemático general de las infancias, de larga data y por de más conocido en lo que concierne a la preocupación de las instituciones el cuidado de los primeros años, y se reserva como problema exclusivo para una sola comunidad: el de los niños y niñas diagnosticadas o que potencialmente lo serán. Algunos ejemplos: “cuando empezó el prejardín, me lo ponían en penitencia y lloraba todo el día” (El Tribuno, 31/07/16) y “el chico no sigue las consignas, le cuesta esperar su turno, pierde los útiles, evita tareas de esfuerzo mental sostenido” (El Día de La Plata, 5/10/17). Este accionar clasificador y señalador opera marcando una otredad, una escisión de las infancias, una línea entre unos y otros en los primeros años relacionales, apoyada de diferentes formas por el resto de los diferentes actores. De allí que la hipótesis inicial es que los medios no muestran una sola posición respecto del problema, pero que si es posible rastrear una construcción desigual de las infancias.

Por último, uno de los tópicos que fue ganando lugar en la prensa fue el de la discriminación y el bullying, el accionar directo de lo que postulamos como la construcción de otredad. Una de las principales estrategias narrativas utilizadas sitúan al docente como desconocido e incapacitado para manejar la situación de un estudiante con TDAH, a la vez que se apela a su figura como encargada de la detección temprana. De esta forma, “nuestros hijos sufren bullying y discriminación en las escuelas por parte de sus compañeros y de los mismos maestros” (La Gaceta, 23/11/17). Bajo este argumento se nuclea las principales demandas de las fundaciones de padres, los reclamos por la reglamentación de la normativa y la visibilidad del trastorno para darle entidad de “existente”. En este entramado discursivo, de gradientes y acentos varios, donde hemos decidido seleccionar algunos de los significantes más relevantes y relacionados con las trayectorias infantiles, leemos un imaginario que se sostiene bajo la creencia de que esta infancia particular no tendría futuro en cuanto el único futuro posible persigue un continuo de fracasos en la vida adolescente y adulta.

JORNADAS DE ESTUDIO EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

La posibilidad de porvenir tiene un acento valorativo negativo signado por la violencia, la falta de juicio, el embarazo adolescente, las drogas, las adicciones, la frustración y la comorbilidad. Pareciera que les espera una vida de dificultades e imposibilidades de sostener vínculos, estudios o trabajos: “acarrea consecuencias en rendimiento académico de los niños pero también en la vida adulta, en el ámbito laboral, en la vida familiar, en la faz económica y social” (TiempoSur, 22/04/217), “al llegar a la adolescencia es una bomba de tiempo. Entonces de pronto nos encontramos con adolescentes que caen en las adicciones, en la violencia, en la delincuencia, en la depresión, en trastornos alimentarios e incluso en el suicidio” (El Tribuno, 30/01/17). Como telón de fondo, es la lógica del “riesgo” la que marca diferencias ya que “en el TDAH el riesgo se relaciona con los futuros posibles de los niños que han sido diagnosticados, y con el presente de los adultos que no fueron diagnosticados” (Bianchi, 2015b).

En la experiencia de futuro que flota significativamente en los medios gráficos es donde leemos la clave subalterna, ya que denota una experiencia subjetiva signada por los fracasos en todas las esferas de la vida y una relación de dominación para con los otros. En términos discursivos, “futuro” puede funcionar como un punto de almohadillado del resto de los significantes que hemos desarrollado: fracaso escolar, fracaso en las relaciones sociales, discriminación. Es también aquí donde se despliega una arena de luchas por el signo. Las preguntas por las posibilidades y la responsabilidad por el mañana de estos chicos y chicas no encuentran una respuesta directa ni única: el estado, sus padres, los profesionales, las medicinas y fármacos, la escuela, las fundaciones asistencialistas, etc. Esto no se nos presenta como una obviedad, pero si como una alarma, ya que quien logre suturar momentáneamente el sentido del futuro de estas infancias bajo su signo, llenará de contenido el mismo a su favor. Hasta aquí, hemos encontrado que reiteradas veces es el tratamiento farmacológico o un proceso medicalizador, junto al tratamiento de la conducta, los que se han presentado como garantes de un porvenir.

6. Conclusiones

Al principio del escrito nos propusimos rastrear infancias que no entran en una clasificación de infancia normal o esperable, proponiendo que esta escisión nutre una desigualdad muy específica basado en el concepto del futuro de estos niños y niñas. En el

JORNADAS DE ESTUDIO EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

presente desarrollo mostramos como dicha representación se anuda en significantes y estrategias narrativas que colisionan en la pregunta por el porvenir de estas infancias, resuelto bajo una lógica de no-futuro y riesgo, donde la medicación aparece muchas veces como el único posibilitador.

Tanto en el nivel del discurso como en el de la praxis suceden operaciones de sentido que, a través de mediaciones mencionadas, van transformando el imaginario social (Contursi y Ferro, 1999). Estos dispositivos configuran saberes y actualizan subjetividades con un fuerte impacto en la sociedad, ya que para ciertos temas como el aquí tratado, los medios de comunicación son el único acceso a los mismos. La consecuencia problemática son los mecanismos de estigmatización y condena que se reproducen, cada vez con más fuerza, en la sociedad en general y para con la infancia en particular.

7. Bibliografía

- Bernstein, B. (1986). "Una crítica a la educación compensatoria". En *Materiales de Sociología crítica*. Madrid: La Piqueta. Pp. 203-218
- Bianchi, E. (2015a) "El futuro llegó hace rato". Susceptibilidad, riesgo y peligrosidad en el diagnóstico y tratamiento por TDAH en la infancia" *Revista de Estudios Sociales*. Uniandes, Colombia. Abr-Jun. 2015. Pp. 185-199.
- Bianchi, E. (2015b). "Diagnósticos psiquiátricos infantiles, biomedicalización y DSM: ¿hacia una nueva (a) normalidad?". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol.14 no.1 Enero-Junio 2016.
- Carli, S. (2011). *La memoria de la infancia. Estudios sobre historia, cultura y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Castel, R. (1980). *La sociedad psiquiátrica avanzada: El modelo norteamericano*. Barcelona: Anagrama.
- Conrad, P. (1982). "Sobre la medicalización de la anormalidad y el control social". En *Psiquiatría Crítica. La política de la salud mental*. Barcelona: Grijalbo. Pp. 129-154.
- Conrad, P. (1992). *Medicalization and social control*. *Annu. Rev. Sociol.*, n.18, p.209-232.
- Conrad, P. y Leiter, V. (2004). "Medicalization, markets and consumers". *Journal of Health and Social Behavior*, Vol. 45. Pp. 158-176.

JORNADAS DE ESTUDIO EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

- Conrad, P.; Bergey, M. (2014). The impending globalization of ADHD: Notes on the expansion and growth of a medicalized disorder. *Social Science and Medicine*. 122:31-43.
- Contursi, M. E. y Ferro, F. (1999). "Mediación, inteligibilidad y cultura". Buenos Aires, Documento de la Cátedra Martini, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Mimeo.
- De Certeau, M. (1996). "Introducción". *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*. (pp. XLI-XLVIII). México: Universidad Iberoamericana.
- Deleuze, G. (1990). ¿Qué es un dispositivo? En Michel Foucault, filósofo. (pp. 155-163). Barcelona: Gedisa.
- *El Día de La Plata*. (5/10/17). "TDAH. Un trastorno cada vez más diagnosticado y que abre el debate". *El Día de La Plata*, 5 de octubre de 2017. Disponible en: <https://www.eldia.com/nota/2017-10-5-3-54-25-tdah-un-trastorno-cada-vez-mas-diagnosticado-y-que-abre-el-debate-informacion-general>
- *El Tribuno*. (31/07/16). "Carolina Salinas: "Cada vez más niños con TDAH". *El Tribuno*, 31 de julio de 2016. Disponible en: <https://www.tribuno.com/salta/nota/2016-7-31-1-30-0-carolina-salinas-cada-vez-mas-ninos-con-tdah>
- *El Tribuno*. (30/01/17). "Impulsan concientización sobre el TDAH | Trastorno por déficit de atención e hiperactividad, Fundación Por un mañana mejor, Salta". *EL Tribuno*, 30 de enero de 2017. Disponible en: <https://www.tribuno.com/jujuy/nota/2017-1-30-1-30-0-impulsan-concientizacion-sobre-el-tdah-trastorno-por-deficit-de-atencion-e-hiperactividad-fundacion-por-un-manana-mejor-salta>
- Faraone, S. Bianchi, E. (2018). *Medicalización, Salud Mental e Infancias. Perspectivas y debates desde las ciencias sociales en Argentina y el sur de América Latina*. Buenos Aires: Teseo.
- Foucault, M. (1997). *Defender la Sociedad. Argentina*. FCE, 2000.
- Foucault, M. (2005). *El Poder Psiquiátrico*. Argentina: FCE.
- Ginzburg, C. (2016) [1982]. Prefacio. En *El queso y los gusanos*. (pp. 13-36). Barcelona: Muchnick.

JORNADAS DE ESTUDIO EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

- Illich, Ivan (1976). *Medical Nemesis. The expropriation of health*. London: Random House.
- *La Gaceta*. (31/11/17). “Madres de niños con TDAH se encadenaron frente a la Legislatura”. *La Gaceta*, 31 de noviembre de 2017. Disponible en: <http://www.lagacetasalta.com.ar/nota/94171/actualidad/madres-ninos-tdah-se-encadenaron-frente-legislatura.html>
- *La Voz* (01/06/16). “Hay casos de hiperactividad que esconden violencia”. *La voz*, 1 de junio de 2016. Disponible en: <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/hay-casos-de-hiperactividad-que-esconden-violencia>
- Lacan, J. (1990). Clase XXI en *Seminario 3*. (pp. 372-383). Buenos Aires: Paidós.
- Laclau, E. (1990). *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Laclau, E., Mouffe, G. (1987). Capítulo 3, Más allá de la positividad de lo social: antagonismo y hegemonía. En *Hegemonía y estrategia socialista*. (pp. 129-185). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul
- Rancière, J. (2010). La imagen intolerable. En *El espectador emancipado*. Buenos Aires: Manantial. pp.85-104.
- Rosen, G. (1985). De la policía médica a la medicina social. Ensayos sobre la historia de la atención a la salud. México: Siglo XXI.
- Rose, N. (1998). *Inventing our selves. Psychology, power and personhood*. UK: Cambridge University Press.
- *Tiempo Sur*. (24/04/17). “Se debate el proyecto de Ley de protección integral para niños y adolescentes con TDAH”. *Tiempo Sur*, 24 de abril de 2017. Disponible en: <https://www.tiemposur.com.ar/nota/129605-se-debate-el-proyecto-de-ley-de-proteccion-integral-para-ninos-y-adolescentes-con-tdah>
- Valles, M.S. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Verón, E. (2004). *Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Gedisa.
- Voloshinov, V. (1929). El estudio de las ideologías y la filosofía del lenguaje. En *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. (pp. 31-40). Madrid: Alianza.